

IRIA LÓPEZ TEIJEIRO

CLAVES PARA CONVERTIRTE EN ESCRITOR

Mejora tu escritura de forma fácil y divertida



Literautas Editorial

Claves para convertirte en escritor

Mejora tu escritura de forma fácil y divertida

.....

Iria López Teijeiro

Literautas

www.literautaseditorial.com

LITERAUTAS EDITORIAL
A Coruña - España
editorial@literautas.com
www.literautaseditorial.com

.....

© Diseño y maquetación SCVisuais
© Diseño de portada SCVisuais

Fotografía portada: Photodune - Dappy

© 2013, Iria López Teijeiro

.....

ISBN-13: 978-1493621965
Esta publicación no puede ser reproducida,
almacenada o transmitida
en manera alguna sin el previo permiso escrito del autor.
Todos los derechos reservados

Tabla general de contenidos

Introducción	página 7
Primera parte. Inspiración y creatividad	página 10
Las claves del proceso creativo	página 11
Claves para convertirte en escritor profesional	página 14
Lugares donde encontrar la inspiración	página 18
Cómo superar el bloqueo creativo	página 22
Trucos para ser un escritor más creativo	página 29
Siete consejos para que escribas todos los días	página 34
Cuadernos inspiradores para mentes creativas	página 38
Cómo sacar partido a lo que lees para mejorar tu escritura	página 42
Descubre cuál es tu mejor momento para escribir	página 44
Segunda parte. Creación literaria	página 47
Claves para organizar el proceso de escritura	página 48
Sin conflicto no hay historia	página 62
Cómo escribir los primeros párrafos de una novela	página 69
Argumento, trama, estructura y suspense	página 75
El incidente detonador	página 78
Clichés en la ficción	página 80
¿Qué es el Deus Ex Machina y cómo puedes evitarlo?	página 84
Cómo elegir el lugar para ambientar tu historia	página 88
Cómo escribir un cuento	página 91
Cómo escoger un buen título para tu historia	página 97
Tercera parte. Los narradores	página 100
El narrador, la voz de tu historia	página 101
Tipos de narrador: el onmisciente	página 104

Tipos de narrador: el equiscente	página 106
Tipos de narrador: el testigo	página 108
Tipos de narrador: la primera persona	página 111
Tipos de narrador: la segunda persona	página 113

Cuarta parte. Los diálogos página 116

El narrador en los diálogos	página 117
Para qué sirven los diálogos	página 121
Cómo escribir buenos diálogos	página 126
Qué tipos de diálogo existen	página 131

Quinta parte. Los personajes página 136

Cómo crear fichas de personaje	página 137
Cómo escoger el nombre para tus personajes	página 144
Cómo mostrar a los personajes en una historia	página 147
Consejos para crear personajes protagonistas	página 150
Cómo dar profundidad a un personaje	página 155
Cómo crear el arco dramático de tus personajes	página 159
Lleva a tus personajes por la senda del héroe	página 162
La importancia de los personajes secundarios	página 165

Sexta parte. Cómo escribir un cortometraje página 169

Consejos generales	página 170
Desarrollando la idea	página 174
La sinopsis	página 177
El tratamiento	página 183
El guión literario	página 186
Ejemplo de guión literario	página 189

Séptima parte. Después de la escritura página 192

Cómo mejorar tu novela usando beta-lectores	página 193
Cómo se registra una obra literaria	página 197
Cómo presentarse a un concurso literario	página 201
Cómo enviar tu libro a una editorial	página 204

Octava parte. Apéndice	página 206
Libros recomendados	página 207
Sobre la autora y el proyecto Literautas	página 209
Otras herramientas para escritores	página 212

Introducción

.....

Hay una pregunta que suele hacerse con frecuencia al inicio de los talleres literarios (y que también es muy común en entrevistas a escritores noveles): «¿por qué escribes?».

Ante tan peliaguda e íntima cuestión muchos salen del paso como pueden; otros contestan con la originalidad que creen les presupone el oficio; hay quien lo intenta con una sinceridad subjetiva dada por el instante presente y algunos, los menos, mandan al cuerno al interrogador en cuestión. Y es que la preguntita se las trae... ¿Por qué escribes? ¿Por qué escribimos?

Por el dinero no, eso seguro. A no ser un reducido grupo de privilegiados que pueden vivir de la literatura, el resto de los mortales es más que posible que no lleguemos a considerarlo nunca nuestro ingreso principal. ¿Es entonces por la fama y el prestigio? ¿Se trata de eso? ¿O simplemente sientes la necesidad de escribir? ¿Es por diversión, como vía de desarrollo personal, para ocupar las horas muertas, por costumbre...?

Existen demasiadas razones por las que uno puede entregarse a la escritura y, no sé a ti, pero a mí no me gusta explicarlas porque no siempre son las mismas. Tal vez un día me levante motivada ante la idea de publicar otra novela y otras veces simplemente quiera purgar una pena, o soltar esa historia que me reconcome. A veces es divertido o liberador; otras doloroso y necesito una gran fuerza de voluntad. Hay momentos en los que sufro con cada palabra escrita y noches en las que me despierto feliz y ansiosa por lanzarme a esa historia con la que acabo de soñar.

Los motivos por los que cada uno escribe pueden ser numerosos y variar de un día a otro, por eso creo que la pregunta es incorrecta. En lugar de «¿por qué escribes?» a mí me gusta más «¿quieres escribir?». Piénsalo bien. A pesar de todo, de las incertidumbres, los momentos de inseguridad, el trabajo duro que a veces supone... ¿De verdad quieres hacerlo? ¿Quieres escribir? Si la respuesta es sí, ¡bienvenid@ a bordo!

Y ahora, permite que me presente: mi nombre es Iria y nací en un pueblecito del norte de Galicia hace 32 años. Tras trabajar como guionista y realizadora audiovisual, en el año 2005 entré en el mundo de la literatura con la publicación de mi primera novela. Hoy, tengo dos novelas publicadas, un libro de ejercicios de escritura y millones de palabras en la papelera.

En el año 2012, de la mano de Tomeu, mi compañero de aventuras y fatigas, puse en marcha Literautas con la idea de seguir aprendiendo y mejorando mi escritura mientras intentaba ayudar a otros en su camino.

El proyecto nació como un blog en el que ir publicando todo tipo de recursos relacionados con la escritura.

A punto de celebrar el segundo aniversario del blog, quisimos echar la vista atrás para reflexionar sobre todo lo hecho en este tiempo: hemos lanzado tres aplicaciones para móviles, un libro de ejercicios, un taller literario, un club de lectura... y, sobre todo, han sido dos años en los que hemos tenido el placer de conocer a escritores de todo el mundo e intercambiar con ellos palabras y sueños. Gracias a su ayuda, Literautas es posible y sigue creciendo día a día.

Pero, además, esta reflexión nos sirvió para darnos cuenta de la cantidad de material que habíamos publicado en el blog. Al verlo con perspectiva, nos preguntamos qué pasaría si le diésemos a todos esos artículos forma de libro. El resultado es el que tienes entre tus manos: más de doscientas páginas con artículos que abarcan todas las fases del proceso de escritura, desde la búsqueda de las ideas hasta el envío de tus manuscritos. Un libro al que hemos querido dar el título de *Claves para convertirte en escritor* y que esperamos te ayude a seguir mejorando tu escritura de forma fácil y divertida.

Un fuerte abrazo,

El equipo de Literautas

Primera Parte

.....

Inspiración y productividad

.....

Las claves del proceso creativo

.....

Descubrir cómo funciona nuestro cerebro es una de las mejores formas que tenemos de vencer cualquier resistencia o miedo a la escritura. Es decir, si sabemos cómo trabaja nuestra creatividad, tal vez logremos dominarla.

Por eso quiero hablaros de la batalla interna que todos hemos de librar antes de ponernos a escribir: el proceso creativo, también conocido como la búsqueda de la idea o de la solución a un problema.

Todo proceso creativo pasa por cuatro fases: la preparación, la incubación, el descubrimiento y la puesta en marcha.

1. La preparación:

La primera de las etapas del proceso creativo se llama fase de preparación, y varía ligeramente dependiendo de si ya existe previamente una idea vaga de lo que queremos contar o si estamos buscando una idea desde cero.

Para explicarlo mejor, pongámonos en un supuesto: no tienes claro lo que quieres contar, pero sabes que te apetece narrar una historia bélica. Como solución, puedes llevar a cabo algo parecido a una etapa primitiva de documentación.

No se trata de documentación en sí porque todavía no sabes nada de la historia excepto el género que te apetece contar; no existe una idea en sí misma, sólo el deseo de una idea. Para alcanzar la idea puedes empaparte de todo lo que encuentres que esté relacionado con el

tema: libros, revistas, periódicos, exposiciones, películas, documentales, testimonios directos... Es el mejor punto de partida.

Ahora bien, en el supuesto de que no sepas siquiera el tema sobre el que quieres escribir, si no hay ni una sola idea de partida, lo mejor para encontrarla es llevar a cabo este proceso de búsqueda de información pero sin restricciones. Es decir, para preparar la búsqueda de tu idea tienes que leer, ver, conocer, moverte, escuchar...

Me gusta comparar esta fase del proceso creativo con una coctelera vacía que tenemos que ir llenando de cosas para después agitarla y ver qué sale.

2. La incubación:

Esta etapa puede ser muy divertida ya que viene siendo la de «estar de vacaciones». Nos encontramos tan empapados de imágenes, sonidos, palabras, estímulos y todo lo que nos hemos encontrado por el camino que ya sólo queda agitar un instante la coctelera y dejarla reposar.

A mí me resulta fácil identificar que he alcanzado esta fase porque me siento llena de información, como una olla antes de hervir, con muchos temas dando vueltas en mi imaginación aunque sin acabar de concretarse.

Es el momento de salir a tomar algo con los amigos, dar largos paseos, cocinar, practicar deporte, ir de compras, hacer maquetas, montar puzzles, pintar... Aquí cada uno sabe mejor que nadie qué es lo que le relaja y le distrae.

Sea lo que sea lo que te ayude a desconectar, te recomiendo hacerlo una vez entres en esta fase, así el subconsciente trabajará mucho mejor y más rápido.

Obcecarse en encontrar la idea a toda costa suele bloquearnos en lugar de motivarnos. Eso sí, tal vez sea útil tomar notas si surgen pequeñas ideas, atisbos del camino a seguir. Pueden ayudar a perfilar luego la idea

definitiva.

3. El descubrimiento:

Esta es una etapa genial. La del chispazo, la iluminación, el momento en el que todas las piezas del rompecabezas encajan y exclamas: ¡Eureka! ¡Lo tengo!

Seguro que, como a mí, te ha ocurrido montones de veces eso de que, tras estar bloqueada en un problema, justo cuando dejas de darle vueltas y me pongo a hacer otra cosa (como irme a dormir, tomar una ducha o acudir a una comida familiar), la solución aparece sola ante mis ojos de una forma tan obvia que incluso da rabia que se le haya ocurrido a mi subconsciente antes que a mí.

Sobra decir que lo mejor que podemos hacer en ese momento es correr a apuntar la idea donde sea, por si las moscas luego se nos olvida.

4. La puesta en marcha:

Es la última de las etapas del proceso creativo y consiste, como su propio nombre indica, en tomar esa idea y desarrollarla, bien sea iniciando una fase de documentación, bien sea empezando a perfilar cómo queremos llevarla a cabo. Pero bueno, esto ya empieza a ser material para los siguientes capítulos.

Lo más importante es que, hagas lo que hagas en las distintas etapas del proceso creativo, nunca deseches una idea demasiado pronto. No te autocensures.

La creatividad consiste casi siempre en ser capaces de soñar, de imaginar y de dejarnos llevar como cuando éramos niños.

.....

Claves para convertirte en escritor profesional

.....

Si hay un tema que está de moda últimamente es el de los emprendedores. La situación económica, el alto porcentaje de paro y la precariedad laboral hacen que, de pronto, buscarnos la vida por nuestra cuenta se convierta en una buena alternativa. Sin embargo, lo que yo quiero plantearte es ir un paso más allá: ¿por qué no emprender escribiendo?

Piénsalo: trabajar desde casa haciendo lo que más te gusta, dedicarte en cuerpo y alma a ello, convertir la escritura en tu profesión... ¿Suena bien? ¿Se parece a tu sueño? Si la respuesta es afirmativa, espero que esta lista de consejos, basada precisamente en las reglas a tener en cuenta para emprender, te ayude a hacerlo realidad.

1. Empieza hoy

Es el primer punto pero el más importante: empieza hoy mismo. No mañana, ni el próximo lunes, ni el mes que viene cuando acabes con ese proyecto que tienes entre manos.

Si realmente quieres dedicarte a escribir, ¡empieza ahora mismo! Bueno, puedes terminar de leer este capítulo antes, si quieres.

2. Organiza tus prioridades

Tanto si quieres compaginarlo con otro trabajo como con tus actividades diarias, márcate un horario mínimo cada día para dedicarle a la escritura y cúmplelo.

Si vas dejando para el final del día la escritura, como una tarea menos

importante, al final no lo harás o estarás demasiado cansado para hacerlo bien. No lo olvides: ahora es tu trabajo, no un hobby. Respétalo.

3. No te obsesiones con la idea

Como suelen decir en cualquier charla para emprendedores, la idea es lo menos importante. No te obsesiones con conseguir una idea original para una novela porque es posible que acabes estancado en esa búsqueda.

Piensa en la cantidad de novelas que has leído con temas o ideas semejantes como base, pero distintas en la forma en que se habían desarrollado. Lo más importante es tener ALGO que contar y contarlo bien. Lo más importante es que escribas.

4. Crea una hoja de ruta

Cuando se trata de emprendedores, se realiza un plan de negocios. A la hora de convertirte en un escritor profesional, también puede ayudarte crear algo parecido, una especie de hoja de ruta. Piensa que escribir un libro es un trabajo largo y puede hacerse cuesta arriba en ocasiones.

Una vez sepas el tema que quieres tratar en tu novela, analiza los recursos que vas a necesitar (como la documentación), piensa en el lector al que quieres dirigirte, estudia los libros que hay en el mercado para esos lectores objetivos, analiza el mercado actual (editoriales, autopublicación...), investiga casos de éxito dentro del mundo editorial, busca libros parecidos al que tú quieres crear y léelos.

Aunque no realices un plan de negocios al uso, al menos haz tus deberes, empápate y conoce el mundo en el que te vas a meter y, sobre todo, crea un planning para cada etapa, calculando las semanas que dedicarás a cada una de ellas. Trabajar con metas a corto-medio plazo hará el proceso más llevadero y factible.

5. Analízate

Mira dentro de ti y analiza con lupa tu escritura. Reflexiona sobre tus

puntos fuertes y explótalos. Encuentra tus puntos débiles y evítalos o intenta mejorarlos (o ambas cosas).

Si te resulta difícil hacer este análisis por ti mismo, puedes buscar ayuda externa a través de lectores que te hagan críticas constructivas o alguna empresa que se dedique al análisis de textos literarios.

6. Fórmate

Aprender a escribir lleva toda una vida, así que nunca dejes de formarte.

Haz todo lo que necesites: aprende, acude a charlas o a clases si tienes oportunidad, lee libros sobre escritura, lee novelas pertenecientes al género que quieres escribir, pero lee también otros géneros y novelas...

Lee ficción y ensayo. Lee revistas, mira películas, ve a exposiciones, llénate de historias y experiencias. Crece como persona y crecerás como escritor.

7. Rodéate de gente positiva

Este punto es muy importante para la aventura en la que quieres embarcarte: necesitas a gente que te apoye a tu alrededor.

Esto no quiere decir que sólo puedas tener en tu vida a gente que te dice lo maravilloso que eres y lo genial que es lo que escribes.

Al contrario, las críticas constructivas son muy útiles, pero las personas que sólo te dicen que no puedes hacerlo, que estás loco y te llenan la cabeza de inseguridades y mensajes negativos te impedirán conseguir tus sueños. Aléjate de ellas.

8. Busca inversión

En relación con el punto anterior, vas a necesitar gente que te apoye emocionalmente, pero va a hacerte falta también un apoyo económico si quieres dedicarte a escribir en exclusiva. Una novela es un trabajo que te llevará, como mínimo, entre seis meses y un año. Como mínimo, y eso sólo para escribirla.

Las facturas no esperarán tanto para que puedas pagarlas. Si no tienes unos ahorros que te ayuden a poner en marcha tu empresa, busca el apoyo de los que tienes cerca (amigos y familia) o intenta compaginarlo con otro trabajo para sobrevivir ese tiempo.

9. Créetelo

Eres escritor. No significa que seas bueno o malo, solamente que eres un escritor (o escritora). Mírate al espejo y repite en voz alta: «Soy un escritor».

Repítelo cuantas veces necesites hasta que te lo creas. Tienes que estar convencido porque si tú mismo no te lo crees, ¿por qué tendrían que creérselo los demás? ¿Por qué tendrían que ayudarte o respetar tus horarios? ¿Por qué van a leer tus libros, a comprarlos, si no eres un escritor? Ahora esta es tu profesión, créetelo.

10. Sal del cascarón

Puede que ésta sea la parte que menos te guste, pero es así: tus libros no se venderán solos, especialmente si en tus planes está la autopublicación. Necesitas que te conozcan. Una vez te hayas puesto a escribir, plantéate crear un blog o hacerte un perfil en las redes sociales para luego intentar mantenerte activo en ellas.

Esto no quiere decir que tengas que dedicarle más tiempo que a la escritura. Compagínalo, reserva un tiempo en tu agenda para tu vida «pública» y disfruta de ese rato que le dediques.

11. Persevera

No te preocupes ni te impacientes si las cosas no salen a la primera. No te rindas. Aprende de tus fallos y resurge de tus cenizas, en eso consiste el «*emprendizaje*».

Vas a poner en marcha una carrera a largo plazo y recuerda que para emprender y para escribir, más importante aún que el talento es la perseverancia. ¡Ánimo y a por todas!

.....

Lugares donde encontrar la inspiración

.....

«*La inspiración existe, pero que me encuentre trabajando*», decía Picasso. Sin embargo, hay ocasiones en las que el trabajo no es suficiente y nos quedamos atascados; ya sea porque no se nos ocurre sobre qué escribir, ya sea porque no encontramos el mejor camino para continuar. En esos casos, ¿dónde buscar la inspiración?

Cada escritor es un mundo y no todos nos inspiramos igual. Puede que haya quien necesite mucho jaleo para inspirarse y otros que trabajen mejor en silencio absoluto. Pero sí hay ciertos lugares más propicios para que se nos aparezcan las musas. A continuación os cuento cuáles son mis favoritos:

1. Aeropuertos y estaciones

Allí siempre hay gente en movimiento. Nos encontraremos con despedidas y reencuentros, emociones a flor de piel, cambios constantes y un montón de energía circulando a la espera de que alguien la canalice para construir nuevas historias.

2. El gimnasio

Con gimnasio quiero decir espacios deportivos. Puede ser también la piscina, el paseo por el que sales a correr o a montar en bici, etc.

El deporte en general es un buen desatascador de ideas porque relaja, pone el cerebro en marcha y lo oxigena.

3. La naturaleza

Playa o montaña, lo que más te guste, pero un paseo al aire libre es un

método relajante e introspectivo que te ayuda a pensar con claridad.

4. Museos y exposiciones

Son lugares perfectos para abrirnos a nuevas experiencias, aprender cosas y encontrar ideas. ¡No vayas nunca sin cuaderno y boli!

5. Conciertos

La música puede ser un gran punto de partida para la búsqueda de ideas. Ir a un concierto, coger un cd y ponerlo en la radio del coche mientras conduces, enchufarte los cascos mientras paseas o bien tirarte en el sofá a escuchar ese disco de jazz que tanto te gusta. ¡Todo vale!

6. El teatro

No solamente por las historias que cuentan las obras, sino porque la proximidad entre los actores y el público genera una energía muy difícil de encontrar en otras manifestaciones artísticas.

El teatro es un lugar del que se suele salir con las pilas cargadas y la cabeza en ebullición, dispuesta a producir ideas.

7. Librerías y bibliotecas

Y libros en general. A veces, cuando no se nos ocurre que escribir, es mejor cerrar el cuaderno y ponerse a leer.

No un libro ni dos, sino todos los que hagan falta (de ficción, ensayo, teatro, poesía, etc.), hasta que hayamos acumulado tanto que empecemos a producir a partir de lo consumido.

8. La web

Sentarse ante el ordenador es como abrir una ventana al mundo. A veces puede ser peligrosa porque nos hace perder mucho tiempo navegando sin rumbo, pero otras puede ser una fuente de inspiración.

Por ejemplo, hay páginas como Free Historical Stock Photos, donde encontraremos una enorme colección de fotos antiguas dispuestas a darnos ideas.

9. Libros infantiles y sueños

He separado los libros infantiles de los libros en general porque a veces, para encontrar la respuesta a nuestros problemas de inspiración, lo que tenemos que hacer es pensar diferente, de forma disparatada, como en los sueños o en los libros infantiles.

Leer libros como *Alicia en el País de las Maravillas* o las obras de Michael Ende, por ejemplo, nos expone a razonamientos distintos donde las cosas nunca son como se supone que deberían ser. El mundo al revés, un ejercicio fantástico para llevar nuestra creatividad un poco más lejos.

10. Tu almohada

Una técnica muy interesante para solucionar problemas relacionados con la escritura es acostarnos pensando en ese problema que no conseguimos resolver. Por ejemplo, mientras intentas dormirte, dale vueltas a cómo debería reaccionar ese personaje sobre el que estás escribiendo o qué debería pasar a continuación para que la trama tenga sentido.

Al hacer esto, estamos enviando las preguntas a nuestro subconsciente y, mientras dormimos, él trabajará por su cuenta. Es posible que se le ocurra algo y nos despierte en mitad de la noche con la solución (en ese caso mejor que tengas un cuaderno de notas cerca de la cama), o que al empezar el día siguiente, mientras te duchas o desayunas, se te ocurra de pronto la respuesta de forma natural.

No funciona siempre pero, para el esfuerzo que supone, merece la pena probarlo, ¿no crees?

11. Una página en blanco

Por último, uno de mis lugares favoritos para encontrar la inspiración es una hoja en blanco sobre la que emplear la técnica de escritura automática. Si quiero encontrar nuevas ideas sobre las que escribir, suelo usar algún disparador creativo para ponerla en marcha.

Si, por el contrario, lo que busco es una respuesta para continuar con una historia que estoy desarrollando, lo que hago es plantear en la parte superior del folio la pregunta o preguntas para las que no encuentro respuesta y, a continuación, empezar a escribir soluciones de forma automática, sin pensarlo demasiado. No importa que parezcan absurdas; es una tormenta de ideas que luego ya se irá puliendo.

12. Un poco de todo

A veces también funciona mezclar varios de los trucos anteriores. Por ejemplo, empezar con la página en blanco para luego ir a correr, o a dormir, o a dar un paseo. Si no se te ocurre nada, prueba de nuevo lo de la página en blanco y seguro que ya tienes nuevas ideas esperando.

En resumen, las ideas están por todas partes. Si tienes paciencia, antes o después darás con la que estás buscando.

¿Quieres seguir leyendo? Consigue ya tu ejemplar
en versión digital o en papel

*** ¿QUIERES SEGUIR LEYENDO? EN PAPEL O EN DIGITAL** 

www.literautaseditorial.com